

ENTREVISTA CON CARLOS CABANILLAS: EL PAPEL DE LAS TIC EN LA INNOVACIÓN EDUCATIVA EN EL ÁMBITO DE LAS MATERIAS DE CLÁSICAS

CRISTÓBAL MACÍAS

Universidad de Málaga

cmacias@uma.es

Resumen

En la entrevista se pone de relieve el papel central que el proyecto *Chiron* ha desempeñado en el ámbito de la docencia de las materias de Clásicas en nuestro país, como espacio de colaboración e intercambio de materiales y experiencias didácticas; asimismo, se repasa el papel de las TIC como motor de innovación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de nuestras materias.

Palabras clave

Proyecto Chiron, modelos colaborativos, Web 2.0, TIC, innovación educativa

En enero de 2006, Carlos Cabanillas, profesor de Latín del IES. Santiago Apóstol de Almendralejo (Badajoz), proponía desde su blog poner en marcha un espacio colaborativo donde los clasicistas que lo desearan pudieran compartir los recursos que, individualmente, muchos de ellos habían ido desarrollando a lo largo de los años para sus clases y que, en algunos casos, habían publicado en sus bitácoras o páginas webs personales. De este modo nacía el proyecto *Chiron*, www.chironweb.org, que, ya consolidado, se ha convertido en sitio de referencia para nuestras materias en Internet, sobre todo en el ámbito de la didáctica y como punto de encuentro entre profesionales y amantes del mundo clásico del ámbito hispánico, para intercambiar todo tipo de información y materiales.

P. Carlos —me vas a permitir que te tutee, pues ya nos conocemos desde hace algunos años y hemos tenido la oportunidad de colaborar en algunas actividades—, ¿cómo resumirías el panorama actual en nuestro país en cuanto al uso didáctico de las TIC por parte del profesorado de nuestras materias? En concreto, ¿qué aspectos dirías que son los más desarrollados y en qué otros estamos aún a gran distancia de colegas de otras latitudes?

R. Creo que los profesores de clásicas han mantenido una relación muy sólida con el uso de las TIC en educación. La propia idiosincrasia de nuestro colectivo nos hace proclives a este tipo de experiencias: por un lado, la marca de «antiguo» que pesa sobre nuestras materias nos empuja a innovar; por otro, la soledad del profesor de clásicas en los centros hace que busquemos contactos y espacios para compartir en la red.

Las experiencias TIC de los profesores de clásicas de nuestro país están, en mi opinión, a la altura de las experiencias de otros países. Tal vez se echan de menos experiencias de mayor calado, experiencias de nivel universitario, como sí vemos en universidades extranjeras.

La marca de «antiguo» que pesa sobre nuestras materias nos empuja a innovar; por otro, la soledad del profesor de clásicas en los centros hace que busquemos contactos y espacios para compartir en la red.

P. Aunque es cierto que hemos avanzado mucho en el uso didáctico de las TIC, fuera de la obligación que impone el currículo oficial para que el profesorado incorpore el ordenador en las rutinas docentes, ¿qué otros argumentos podríamos esgrimir para acabar de convencer a los recaltrantes, que los hay, sobre todo en el ámbito universitario?

R. Cuando hablas de introducir el ordenador en la rutina docente supongo que te refieres a introducir Internet. La Red está en nuestra vida, y la escuela es una faceta más de nuestra vida. No podemos excluir el enorme potencial de la Red en el ámbito académico, si no queremos cercenar la capacidad de actuación y de formación de nuestros alumnos. El profesor está obligado a conocer el mayor número de fuentes de información posible, y la Red es hoy uno de ellos, fundamental tal vez.

P. Carlos, ¿qué opinas sobre esa práctica tan extendida de usar presentaciones tipo *Powerpoint* como formar de «adornar» o «embellecer» una aburrida clase magistral (y que conste que no me estoy refiriendo a las habituales sesiones científicas en un sesudo congreso)?

R. En cuanto al Powerpoint, es como todo: depende de cómo se use. Si la presentación es la estrella de tu exposición o de tu clase, mal asunto.

Personalmente, he de decirte que las charlas que más he disfrutado en los últimos años han sido las del profesor Rodríguez de las Heras, que no llevaba prácticamente ninguna imagen de apoyo. Parece que eso hoy está al alcance de muy pocos.



P. Echando la vista atrás, ¿exagero si digo que fue el revulsivo que supuso en su momento la aparición de *Chiron*, fiel a la filosofía del trabajo colaborativo y de la llamada *Web 2.0*, lo que permitió el despegue definitivo en el uso de las TIC en el aula de clásicas en España, al menos a nivel de Secundaria y Bachillerato?

R. Digamos que *Chiron* fue el culmen de una serie de iniciativas anteriores, que ya apuntaban en ese sentido. El éxito de *Chiron* ha sido, creo, ofrecer un espacio común de colaboración, absolutamente abierto, entre profesores de clásicas. Todo el mundo con algo que compartir ha tenido la oportunidad de hacerlo. Es algo que pocas disciplinas han conseguido.

El éxito de Chiron ha sido, creo, ofrecer un espacio común de colaboración, absolutamente abierto, entre profesores de clásicas.

P. De manera breve, y sobre todo pensando en aquellos alumnos de clásicas de nuestras universidades que aún no conozcan o no usen con asiduidad los recursos de *Chiron*, ¿qué herramientas, aplicaciones o contenidos de los que se pueden encontrar en vuestra web destacarías?

R. En nuestra portada tenemos acceso directo a todos los espacios chironianos, para que cada cual se dirija a los que más le puedan interesar. Personalmente, hay dos espacios a los que tengo especial afección: uno, el planeta de blogs clasicistas, donde cada día podemos leer un buen puñado de entradas de la más diversa temática; otro, el marcador social, donde etiquetamos miles de recursos clásicos que encontramos en la Red.

P. De esos recursos, ¿cuáles son los más populares y cuáles los menos empleados por los usuarios? ¿A qué dirías que se debe?

R. No estoy muy al tanto de estadísticas, pero creo que hay que distinguir entre dos tipos de usuarios: el que sólo va a buscar recursos para sus clases, que visita sobre todo la wiki y el planeta de blogs; y el usuario que colabora puntualmente en *Chiron*, que añade enlaces a nuestro marcador social, edita la wiki, sube imágenes a Flickr...

P. Carlos, como usuario habitual de los recursos de *Chiron* echo en falta una mayor implicación del profesorado universitario en esta platafor-

ma, ¿a qué crees que se debe eso y qué iniciativas se te ocurren que pudiéramos poner en marcha para cambiar ese estado de cosas?

R. No conozco demasiado los departamentos universitarios ni sé cómo funcionan, pero, si se me permite la osadía —cuasi en modo tertuliano— de opinar al respecto, creo que el ideario 2.0 no encaja muy bien entre la jerarquía universitaria, al menos, ya digo, en lo poco que yo conozco. Esto de compartir, de poner en la red casi todo lo que se hace no es muy del estilo de nuestros profesores universitarios, a los que veo más pendientes del medro personal que de divulgar sus investigaciones.

Creo que sería necesario promover iniciativas que propicien el mayor contacto posible entre profesores universitarios y profesores de Secundaria. Es evidente que tenemos mucho que aprender unos de otros.

En cualquier caso, y por ser optimistas, sí que me gustaría señalar que cada vez más profesores universitarios entran y colaboran en *Chiron* y en otros espacios clásicos de la Red.

Esto de compartir, de poner en la red casi todo lo que se hace no es muy del estilo de nuestros profesores universitarios,...

P. Como organismo vivo que es, es evidente que *Chiron* caminará al ritmo y por los senderos por donde los lleven los *chironianos*. Pero ¿me podrías adelantar algunas claves de su posible evolución al menos a corto y medio plazo?

R. En primer lugar, Cristóbal, quiero dejar claro que *chironiano* es todo aquel que contribuye con algo en el portal: no tenemos jerarquías ni líderes; el camino de *Chiron* será el que marquen sus usuarios.

Está claro que, en sus más de siete años de vida, *Chiron* ha cumplido ya buena parte de los objetivos con que nació: reunir el mayor número posible de profesores de clásicas en un mismo punto de la Red, y proporcionarles los recursos y la formación necesarios que les permitieran trabajar y disfrutar en la Red.

Ahora nos encontramos en un momento de reflexión y cambio. No se trata de abandonar las vías que se han abierto durante estos años, sino de abrir nuevas. Estamos valorando propuestas de trabajo como la de dedicar mayor esfuerzo a la difusión de las metodologías activas en la enseñanza de las lenguas clásicas (incluyendo formación en línea para ello), o la de plantar toda la batalla posible en el rediseño de las pruebas de selectividad o sucedáneos.

P. Carlos, dejando de lado las cuestiones *chironianas*, como buen conocedor de la Red que eres, ¿qué recursos de nuestro ámbito consideras que son de obligada referencia para aquellos compañeros que se quieran servir de Internet para adecuar su docencia a los tiempos que corren?

R. Los profesores de clásicas tenemos magníficos sitios de referencia en la red, lamentablemente no hay casi nada en español. Siempre hay que empezar nombrando a *Perseus*, que supongo ya conocido por todos los clásicos. Pero, al lado de *Perseus*, van surgiendo cada vez más colecciones de textos, algunas potentes herramientas de análisis de textos y de vocabulario, canales de vídeo y audio... Recomiendo echar un vistazo a las secciones correspondientes de la wiki de *Chiron*.

P. La Internet de hoy se define sobre todo por su componente «social», de ahí que plataformas como *Facebook*, *Tuenti*, *Twitter* o *Google plus* sean las estrellas. Aparte del uso como mera herramienta de comunicación entre amigos o colegas, ¿qué usos estrictamente didácticos podríamos extraer de las mismas?

R. La verdad es que no me gustan demasiado las experiencias de uso de las redes sociales en educación. Me da la impresión de que embutimos las enormes posibilidades de las redes en un corsé educativo demasiado estrecho y como ortopédico. Eso sin tener en cuenta la delicada edad en que se encuentran los alumnos de Secundaria.



En todo caso, pienso que la potencia de las redes sociales es insoslayable. Creo que *Twitter* es hoy la herramienta más potente de la red. Nuestra labor en Secundaria creo que debe centrarse en mostrar a nuestros alumnos esas enormes posibilidades, en enseñarles a moverse con paso firme y seguro en este mar proceloso. En la universidad sus posibilidades aumentan exponencialmente, pero me temo que los profesores aún no han caído en ello.

P. De las aplicaciones basadas en la «nube», ¿cuáles son las que usas más a menudo? ¿Qué beneficios didácticos podríamos obtener generalizando el empleo de algunas de ellas?

R. Mi trabajo está prácticamente todo en la nube. Supongo que por ello mi currículum puede resumirse en un enlace.

Hay aplicaciones sin las que me costaría seguir trabajando: *Google Drive*, *Dropbox*, *Diigo*, blogs, redes sociales... Sobre sus posibilidades didácticas he de remitirme a la multitud de experiencias que encontramos en la

red: sería demasiado extenso y fuera de lugar ponerme a disertar aquí sobre ello.

P. Carlos, estoy convencido de que además de implementar las TIC en el aula para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, la renovación pedagógica de nuestras materias tiene que venir también de la mano del uso de métodos activos, que traten a nuestras queridas lenguas clásicas como organismos vivos. A este respecto, ¿cómo está en tu opinión el panorama en nuestro país en cuanto al empleo de estos métodos y cómo podrían ayudar las nuevas tecnologías al profesor que quiere enseñar el latín o el griego dejando de lado el método gramaticalista?

R. Tienes toda la razón, Cristóbal. De hecho, como he dicho más arriba, una de las líneas de actuación previstas para *Chiron* en los próximos años es el fomento y difusión de las metodologías activas en la enseñanza de las lenguas clásicas.

Sobre el panorama en nuestro país en el uso de estas metodologías, creo que en Secundaria se está avanzando mucho: cada vez es mayor el número de profesores que se lanza al cambio metodológico, y no digamos el número de ellos que, al menos, se plantea esa necesidad, algo que percibimos en todos los encuentros a los que acudimos. Es un cambio muy duro, que no puede producirse de un día para otro: requiere un esfuerzo personal ingente, no sólo en cuanto a formación se refiere sino en lo que hace a mentalidad.

Sobre el panorama en nuestro país en el uso de estas metodologías, creo que en Secundaria se está avanzando mucho: cada vez es mayor el número de profesores que se lanza al cambio metodológico,...

En cuanto a la universidad, reitero mi desconocimiento del asunto, pero me temo que la mayoría de los profesores es reacia al cambio metodológico, ni siquiera llega a plantearse esa posibilidad.

Es alentador, en todo caso, echar la vista atrás y ver que hace diez o quince años este tema no se planteaba prácticamente en ningún foro clásico. Hoy es un debate abierto; ya veremos adónde conduce.

En cuanto a lo que las TIC pueden aportar a las metodologías activas, considero que, al margen de las evidentes posibilidades técnicas (audio, vídeo, etc.), las TIC ofrecen un espacio perfecto para aprender de y con otros, algo esencial si pensamos que prácticamente tenemos que volver a aprender latín y griego desde cero.

P. Carlos, tú que estás a la última, ¿qué nueva herramienta o aplicación estás «trasteando» en este momento? ¿Te imaginas algún uso específico de *Google Glass* para la clase de latín o griego?

R. Pues no, Cristóbal, no me imagino ningún uso. Mejor dicho, no quiero imaginarlo. Esto de estar a la última ha dejado de ser importante para mí, al menos en el ámbito profesional. Demasiadas vueltas, demasiados usos educativos del último *gadget*, demasiadas aplicaciones educativas de recursos en la red. Creo que debemos volver a lo más sencillo, lo más simple, que suele ser lo más eficaz.

Creo que debemos volver a lo más sencillo, lo más simple, que suele ser lo más eficaz.

P. En fin, dejando el ciberespacio y volviendo al terruño patrio, ¿qué razones o argumentos darías para animar a los jóvenes que, a pesar de la crisis y el ministro Wert, se están planteando seriamente orientar su formación y su futuro hacia el mundo clásico y las lenguas griega y latina?

R. ¿Ah, pero todavía hay jóvenes así? Se me ocurren dos argumentos para animar a seguir los estudios clásicos: uno hedonista y otro utilitarista. El hedonista es obvio: poder disfrutar como es debido de las más grandes obras de la literatura universal es algo que pocos estudios te pueden proporcionar. El argumento utilitarista se refiere a lo que debe ser casi una exigencia de nuestra civilización: no podemos perder la tradición textual sobre la que se asienta nuestra cultura; si dejamos de estudiar las lenguas clásicas, habrá muchísimos textos que no podremos leer jamás, los textos que aún no hemos traducido. ¿Va a ser esta generación la que rompa esa cadena de transmisión textual? No podemos permitirlo. Desde este punto de vista, el estudiante de lenguas clásicas vuelve a ser un héroe.